

Notas 93

de población



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe • CEPAL
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía • CELADE

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva

Antonio Prado
Secretario Ejecutivo Adjunto

Dirk Jaspers_Fajjer
Director, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
(CELADE) - División de Población de la CEPAL

Ricardo Pérez
Director, División de Documentos y Publicaciones

La revista **Notas de población** es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año, con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tanto artículos sobre demografía propiamente tal como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos. Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, sea necesariamente partícipe de ellas.

Comité editorial:

Ciro Martínez Gómez, Coordinador
Alejandra Silva, Editora especial
Juan Chackiel, Fabiana del Popolo, Dirk Jaspers_Fajjer, Jorge Martínez, Timothy Miller,
Jorge Rodríguez, Magda Ruiz, Paulo Saad, Susana Schkolnik, Miguel Villa, Orly Winer
Liliana Cuevas, secretaria.

Redacción y administración: Casilla 179-D, Santiago, Chile. E-mail: liliana.cuevas@cepal.org
Ventas: publications@cepal.org. Precio del ejemplar: 12 dólares. Suscripción anual: 20 dólares.

Notas de población

Año XXXVII • N° 93 • Santiago de Chile



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL

Este número contó con el apoyo financiero parcial del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA).

Diseño de portada: Alejandro Vicuña Leyton

Ilustración de portada: "Humanidad", Anne Pascale Gil (www.annepascale.com) derechos reservados.

Publicación de las Naciones Unidas

ISBN: 978-92-1-221079-7

ISSN 0303-1829

LC/G.2509-P

Número de venta: S.11.II.G.58

Copyright © Naciones Unidas 2011

Todos los derechos reservados. Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones. Sede de las Naciones Unidas, N.Y.10017, EE.UU. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Sumario

Demografía de la juventud y derechos: Los adolescentes en conflicto con la ley en el Brasil <i>Joice Melo Vieira</i>	7
Maternidad sin matrimonio en América Latina: Análisis comparativo a partir de datos censales <i>Teresa Castro Martín, Clara Cortina, Teresa Martín García e Ignacio Pardo</i>	37
Biografías de divorcio: Cambios de estado borrosos y trayectorias familiares complejas <i>Montserrat Solsona</i>	77
La teoría del capital humano y sus implicaciones en las diferencias salariales entre los emigrantes brasileños que regresan de los Estados Unidos y los que regresan del Paraguay: Aplicación de la microsimulación contrafáctica <i>Denise Helena França Marques y Geovane da Conceição Máximo</i>	107
Migración interna en ciudades de América Latina: Efectos en la estructura demográfica y la segregación residencial <i>Jorge Rodríguez Vignoli</i>	135
Movilidad espacial, vulnerabilidad y segregación socioespacial: Reflexiones a partir del estudio de la Región Metropolitana de Campinas, 2007 <i>José Marcos Pinto da Cunha</i>	169
Medición del déficit y de la demanda habitacional a partir de los censos del Brasil <i>José Eustáquio Diniz Alves y Suzana Cavenaghi</i>	211

Migración interna en ciudades de América Latina: Efectos en la estructura demográfica y la segregación residencial¹

Jorge Rodríguez Vignoli²

Resumen

La migración, por la selectividad de sus flujos y también por los sesgos de sus orígenes y destinos dentro de las ciudades, incide decisivamente en los patrones y niveles de disparidad y desigualdad sociales territoriales en las áreas urbanas. La diversificación de las corrientes migratorias y los flujos emergentes están modificando la estructura de las ciudades, así como su funcionamiento y sus disparidades internas. Algunos investigadores sostienen que el traslado de familias acomodadas a zonas suburbanas históricamente pobres podría romper el tradicional patrón de segregación residencial socioeconómica, por el hecho de acercar físicamente a ricos y pobres. Otros investigadores consideran que esta corriente aun no es suficientemente voluminosa como para contrarrestar otras de mayor envergadura que acentúan la segregación, entre otras la de familias y personas de clase media ascendente que se trasladan desde sus barrios tradicionales a barrios acomodados o el sostenido traslado de familias pobres desde el pericentro hacia la periferia precaria. Usando metodologías novedosas que permiten estimar el efecto neto y exclusivo de la migración en atributos sociodemográficos de las zonas de origen y de destino mediante el procesamiento de microdatos censales, se cuantifica el efecto que ejerce la migración interna en las diferencias demográficas y sociales territoriales entre las divisiones administrativas menores de

¹ Este artículo se basa en parte en el documento de Jorge Rodríguez “Migración interna y ciudades de América Latina: efectos sobre la composición de la población y la segregación residencial”, presentado en el cuarto Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), La Habana, 16 al 19 de noviembre de 2010 [en línea] www.alapop.org/2009/index.php?option=com_content&view=article&id=621&Itemid=339.

² Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, jorge.rodriguez@cepal.org.

12 ciudades de 7 países de la región. Las principales conclusiones del estudio son que la migración, sobre todo la intrametropolitana, tiende a acentuar las disparidades del índice de masculinidad y de la proporción de niños y adultos mayores existentes entre divisiones administrativas menores de las metrópolis. Respecto de las disparidades educativas, cuya expresión territorial se puede medir en términos de segregación residencial socioeconómica, uno de los procedimientos usados muestra que en la mayoría de las ciudades se produce un efecto reductor de esa segregación, mientras que otro indica que en la mayoría de las ciudades el efecto es acentuador de la segregación residencial socioeconómica, lo que demuestra una vez más la naturaleza compleja y dependiente de la medición de la relación estudiada y la metodología en que se basa.

Abstract

Migration has a decisive impact on patterns and levels of socio-territorial disparity and inequality in urban areas, owing to the selectivity of its flows and the biases of its origins and destinations within cities. Diversification of migratory flows and new flows are altering the fabric of cities, the way they function and their internal disparities. Some researchers maintain that moving affluent families to historically poor, suburban areas may break traditional patterns of socioeconomic residential segregation, by increasing the physical proximity of the rich and the poor. For other researchers, this is not significant enough to counteract other, larger flows that amplify segregation. These include the movement of aspiring middle-class individuals and families from their usual neighbourhoods to well-to-do neighbourhoods, and the constant flow of poor families from the centre to impoverished areas on the outskirts of the city. Novel methodology was used to estimate the net and exclusive impact of migration on sociodemographic attributes of places of origin and destination by processing microcensus data and, thus, it has been possible to quantify the impact of internal migration on demographic and socio-territorial differences between the smaller administrative divisions of 12 cities in 7 countries of the region. The main conclusions of the study are that migration, above all within cities, tends to heighten existing disparities in the masculinity index and the proportion of children and older persons among the smaller administrative divisions of the metropolis. With regard to educational disparities, which can be measured at a territorial level using socioeconomic residential segregation, one method demonstrates that in most cities, segregation has fallen, while another indicates that it has intensified, illustrating once again the complex nature of the relationship under examination, which depends on the way it is measured and the methodology used.

Résumé

Etant donné la sélectivité des courants migratoires ainsi que les biais liés aux origines et aux destinations au sein des villes, la migration a une incidence décisive sur les modèles et les niveaux de disparité et d'inégalité de type social et territorial dans les zones urbaines. La diversification des courants migratoires et les courants émergents modifient la structure des villes ainsi que leur fonctionnement et leurs disparités internes. Selon certains chercheurs, le déplacement de familles aisées vers des zones suburbaines historiquement pauvres pourrait rompre le modèle traditionnel de ségrégation résidentielle socio-économique grâce au rapprochement physique entre riches et pauvres. D'autres chercheurs estiment que ce courant n'est pas suffisamment important en termes de volume pour contrecarrer d'autres tendances de plus grande envergure qui accentuent la ségrégation, notamment le déplacement des familles et des personnes de classes moyennes ascendantes qui abandonnent leurs quartiers traditionnels pour s'établir dans des quartiers plus huppés ou le déplacement soutenu de familles pauvres du péricentre vers la périphérie précaire. Moyennant l'application de méthodologies novatrices qui permettent d'estimer l'effet net et exclusif de la migration sur les attributs sociodémographiques des zones d'origine et de destination moyennant le traitement de microdonnées censitaires, il est possible de quantifier l'effet exercé par la migration interne sur les différences démographiques et sociales territoriales entre les divisions administratives inférieures de 12 villes dans 7 pays de la région. Les principales conclusions de cette étude sont que la migration, en particulier la migration intramétropolitaine, tend à accentuer les disparités du taux de masculinité et de la proportion d'enfants et de personnes âgées existant entre les divisions administratives inférieures des métropoles. En ce qui concerne les disparités sur le plan éducatif, dont l'expression territoriale peut être évaluée en termes de ségrégation résidentielle socio-économique, l'une des méthodes utilisées démontre que, dans la majorité des villes, l'effet est de réduction de cette ségrégation, alors que, selon une autre méthode, l'effet est d'accentuation de la ségrégation résidentielle socio-économique, ce qui démontre une fois de plus la nature complexe et dépendante de l'évaluation du rapport étudié et de la méthodologie qui la sous-tend.

Introducción

La composición demográfica (típicamente la estructura por edad y sexo) de la población de las subdivisiones administrativas de una ciudad (municipios, distritos, barrios, manzanas) define los niveles intrametropolitanos de disparidad sociodemográfica territorial, en tanto que su composición social y económica (entre otras categorías, por nivel educativo, grupos de ingresos, condición migratoria y etnia) define los niveles de segregación residencial social, económica, étnica y de otra índole que en este artículo se denomina genéricamente “segregación residencial socioeconómica”. Las tendencias de la disparidad sociodemográfica territorial y de esta segregación tienen tres fuentes inmediatas que deben distinguirse teóricamente y, si los datos lo permiten, cuantificarse por separado (Rodríguez, 2009). Se trata de las siguientes: i) la selectividad migratoria por condiciones demográficas (sexo, edad) y socioeconómicas, ii) el crecimiento vegetativo de los diferentes grupos demográficos y socioeconómicos, y iii) el cambio estructural de la ciudad, debido al envejecimiento, el aumento transversal de la educación y otros factores.

En teoría, el cambio de la composición social de las subdivisiones administrativas de las áreas metropolitanas (siendo estas el municipio, la comuna o el distrito, dependiendo del país la más factible de usar) podría clasificarse de acuerdo a estas tres fuentes, lo que permitiría estimar su peso específico. Sin embargo, hay dilemas teóricos y problemas prácticos que dificultan tal ejercicio. En efecto, para estimar el crecimiento vegetativo de los grupos sociales que integran las distintas subdivisiones administrativas se requiere información sobre nacimientos y defunciones en cada uno de ellos y, en general, es imprescindible contar con estadísticas vitales, que en los países de América Latina suelen presentar problemas de omisión o de calidad.

Por otra parte, el cambio estructural consiste en la modificación de atributos tales como los ingresos, el nivel educativo y los bienes existentes en el hogar de los individuos que no migran y que sobreviven durante el período analizado. En rigor, su medición exige seguimientos o análisis retrospectivos, que son poco comunes en la región. También existe la posibilidad de usar dos censos consecutivos para hacer seguimiento de cohortes (de edad y características específicas), pero en general este ejercicio se ve afectado por la migración y la mortalidad. Por cierto, la migración podría calcularse como residuo del crecimiento total y el crecimiento vegetativo, pero la medición del crecimiento vegetativo de los grupos sociales de cada subdivisión de las áreas metropolitanas resulta complicada en la región.

En definitiva, la descomposición del cambio demográfico y socioeconómico de los barrios es un desafío analítico y empírico para el cual aun no se cuenta con fuentes de datos adecuadas.

En el presente artículo se mide exclusivamente el efecto que ejerce la migración en la composición de la población de las subdivisiones administrativas de una ciudad, que depende de su selectividad y su magnitud. Los procedimientos para efectuar esta medición son de reciente desarrollo y se han aplicado con éxito en estudios anteriores (Rodríguez, 2009). Sus limitaciones están bien documentadas; por ejemplo, suponen invariabilidad de los atributos analizados a lo largo del tiempo y no capturan las variaciones intermedias, porque las preguntas sobre migración incluidas en los censos no permiten dar cuenta de ellas (Rodríguez, 2009), aunque por otra parte no impiden hacer estimaciones técnicamente robustas y relevantes con fines teóricos y de política.

En este artículo se refinan procedimientos usados en estudios previos y métodos novedosos, cuya utilidad y originalidad se describen en el marco metodológico. El análisis presentado es relevante para la política pública, pues la migración es el factor determinante de la tendencia de la segregación residencial socioeconómica más significativo a corto plazo. En efecto, el cambio brusco de su magnitud (incluido su signo) y su selectividad, que no es infrecuente, puede modificar rápidamente las diferencias socioeconómicas entre subdivisiones y su grado de homogeneidad socioeconómica, lo que significa que puede influir en la forma, la escala y el nivel de la segregación. Asimismo, la migración es más sensible a las intervenciones públicas (centrales o locales), tanto las basadas en incentivos como las que responden a normativas urbanas o sectoriales, sobre todo habitacionales. Desde luego, eso no significa que la intervención pública tenga efectos satisfactorios garantizados en este ámbito; lo que sí indica es que al menos se dispone de instrumentos para tratar de influir en la migración y, por esa vía, en la segregación residencial socioeconómica.

En materia de investigación, el tema forma parte de la agenda académica no solo por la visibilidad y protagonismo que ha adquirido la segregación residencial socioeconómica como fenómeno vinculado a la pobreza y a su reproducción, sino también porque hay un intenso debate sobre el efecto que ejercen las actuales tendencias migratorias en la evolución de las disparidades demográficas territoriales intrametropolitanas y de la segregación residencial socioeconómica en las metrópolis de la región, tema que se expone en el marco conceptual del presente artículo. Curiosamente, la discusión se centra en los efectos de los flujos migratorios emergentes, en particular los intrametropolitanos, es decir los cambios

de residencia entre las divisiones administrativas (comunales, municipios y distritos) que componen la metrópolis, tema que se considera en este trabajo y, además, se complementa con la consideración del intercambio migratorio entre la correspondiente región y el resto del país.

A. Marco conceptual y preguntas orientadoras

I. Antecedentes y posicionamientos teóricos

En el plano internacional, se reconoce unánimemente que la migración interna es un elemento clave del cambio sociodemográfico de las ciudades³. En términos conceptuales y operativos, el efecto responde fundamentalmente a la magnitud y, sobre todo, a la selectividad de los flujos migratorios, y se manifiesta tanto en las zonas de origen como de destino. Su estimación y comprensión teóricas suelen ser más sólidas cuando hay un flujo predominante entre dos áreas marcadamente diferentes. En tal caso, el flujo tiene por lo general un efecto previsible tanto en el origen como en el destino, que depende de su selectividad. La comprensión de esta última se ha basado históricamente en la migración del campo a las ciudades, por lo que no se aplica obligatoriamente a las corrientes migratorias actuales, en particular a los traslados de una ciudad a otra.

Hasta los años setenta se realizaron extensas y valiosas investigaciones sobre los efectos de la migración interna en las ciudades, en el marco del proceso de urbanización, metropolización y “desarrollo hacia adentro” registrado en América Latina y el Caribe entre las década de 1930 y 1970, cuyos aportes conceptuales fueron de orden más bien sociológico. A diferencia de la narrativa clásica sobre la asimilación del migrante, se hizo hincapié en la hibridación y el cambio sociocultural que implicaban para la ciudad la afluencia masiva de inmigrantes desde el campo, las relaciones de

³ “Se suele reconocer que la migración interna, definida como el cambio de residencia de un condado a otro, es el principal componente de las variaciones demográficas en divisiones administrativas menores (Long y Wetrogan, 1986; Rives y Serow, 1984; Wetrogan, 1983; Lycan y Weiss, 1979). La migración también es el principal factor determinante de las diferencias en términos de estructura y cambio demográficos entre divisiones de este tipo (Goldstein, 1976). Por esta razón, entre otras, la migración suele ser un importante motivo de preocupación para los planificadores de condados y municipios interesados en responder a las variaciones de los patrones de uso de la tierra, vivienda y transporte; los analistas del mercado laboral que estudian los cambios de la base de recursos humanos de una economía local; las empresas que se enfrentan a variaciones de la demanda de bienes y servicios; los administradores de escuelas que prevén la necesidad de construir nuevos establecimiento y ampliar los servicios, debido a la variación numérica del alumnado y su composición, y de los servicios sociales interesados en responder a las cambiantes necesidades de los usuarios y la comunidad”. P. Voss, R. Hammer y A.M. Meier, “Migration analysis: a case study for local public policy” (“Análisis de la migración; estudio de caso orientado a las políticas públicas locales”), *Population Research and Policy Review*, vol. 2, N° 6, 2001.

solidaridad y tensión en los enclaves de migrantes y las probabilidades de que llegaran a constituir un vasto sector de población marginada (Elizaga, 1972 y 1970; Alberts, 1977). En un plano estrictamente demográfico, se destacaron los efectos de la selectividad migratoria (Camisa, 1972), pero los datos y el instrumental metodológico con que se contaba para cuantificar los efectos eran muy limitados. En lo que atañe específicamente a los efectos en la segregación residencial socioeconómica, los estudios parecen haber sido escasos o nulos, lo que obedece tanto a la imposibilidad de procesar los microdatos censales —condición *sine qua non* de los procedimientos aplicados para este estudio—, como porque ni los investigadores ni las autoridades consideraban que el tema fuera prioritario.

Sin embargo, algunas referencias al patrón típico de localización de los migrantes del campo a las ciudades permitirían sacar conclusiones inmediatas sobre la tendencia de la segregación residencial socioeconómica. En efecto, la concentración de estos migrantes, típicamente más pobres que los nativos, en ciertas zonas de la ciudad y la conformación de redes que retroalimentaban la concentración se traducían en el surgimiento de enclaves y, como consecuencia, en segregación residencial socioeconómica, comúnmente a microescala. Asimismo, su patrón de traslados sucesivos desde el arribo a zonas céntricas de las metrópolis y ciudades a la instalación definitiva en zonas periféricas también reconfiguraba el nivel y la forma que adoptaba la segregación. Ahora bien, respecto de la migración intrametropolitana ni siquiera hay indicios de estudios o hipótesis que se hayan dado a conocer en la literatura en la época del auge de la migración del campo a la ciudad.

Recuadro I

EFFECTO DEMOGRÁFICO DE LA MIGRACIÓN INTERNA PARA LAS CIUDADES

El análisis revela una marcada concentración entre los adultos jóvenes de ambos sexos y en particular, una migración más intensiva entre las mujeres. Este comportamiento no es igual para todas las áreas, debido a que algunas áreas son afectadas por migrantes internacionales cuyas características son distintas a la de los migrantes internos. Este es el caso del Gran Buenos Aires en que la mitad de la población estaba constituida por migrantes en 1960, de los cuales un 57% estaba compuesto de argentinos provenientes de otros lugares del país, y los restantes, el 43%, eran migrantes extranjeros. La distinta distribución por sexo y por edad de los migrantes internos y extranjeros no basta para nivelar la razón de la masculinidad de la migración total, la cual es de 98 hombres por cada 100 mujeres, en comparación con una razón de masculinidad pareja en la población no migrante.

Fuente: Z. Camisa, "Efecto de la migración en el crecimiento y la estructura de la población de las ciudades de la América Latina", Serie C, N° 139, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), 1972.

En la actualidad, este tema requiere una renovación de los enfoques conceptuales y una puesta al día de las evidencias, fundamentalmente por dos razones. La primera de ellas es que la atracción de las ciudades como destino de las migraciones ya no está garantizada, por lo que los efectos relevantes también pueden provenir de la emigración. Esto impone desafíos metodológicos imposibles de encarar con las fuentes de datos especializadas que se emplearon en el pasado, en la mayoría de los casos encuestas realizadas en las ciudades, es decir, en el punto de destino. Hoy en día, el análisis de los efectos que tiene la migración para las ciudades exige estudios que den cuenta de la emigración y la caractericen en términos similares a la inmigración. La segunda razón que exige nuevos enfoques teóricos y metodológicos es que el intercambio migratorio predominante consiste en migraciones entre ciudades y dentro de ellas, por lo que el perfil de los inmigrantes ya no coincide con el perfil típico de la migración que se originaba en el campo y que solía caracterizarse por el rezago educativo, entre otros rasgos. Cabe señalar que, como consecuencia de estas dos transformaciones, es posible que hayan cambiado los patrones de localización de los migrantes dentro de las ciudades, lo que podría haber modificado los efectos de la migración en materia de disparidades territoriales dentro de las ciudades.

En vista de esta situación, cabe preguntarse qué teoría o teorías podrían emplearse para entender y anticipar los efectos de la migración interna en términos de intensidad y escala de la segregación residencial socioeconómica en las ciudades.

En los países desarrollados se aplican varios enfoques para analizar este tema. El más conocido es el de la asimilación, que supone un patrón de localización agrupada de los migrantes de primera generación, que luego va desdibujándose en las siguientes generaciones a medida que se “asimilan” al ámbito de destino y pasan a presentar un patrón similar al de la población nativa. Este enfoque es más frecuente en los Estados Unidos y, en particular, en el estudio de la migración internacional. Sus grandes rivales son las teorías de las redes y de los guetos, que postulan la persistencia del patrón de agrupación original por varias generaciones y que, en el caso de ciertos grupos discriminados desde el punto de vista social como los negros y los latinos, puede incluso acentuarse durante varias generaciones. En los Estados Unidos, la migración intrametropolitana ha sido considerada un factor clave del original incremento de la segregación, ya sea por la emigración masiva de los blancos de clase media y alta hacia los suburbios, por la documentada salida del gueto de los “afroamericanos exitosos”

(aunque se marchen a barrios negros de clase media y no a suburbios blancos, dado que la segregación residencial racial no desaparece con el ascenso social) o por los indicios de llegada al gueto de los “perdedores” de las minorías raciales. En esa misma línea, el efecto de salida de los blancos que provoca la llegada de familias afroamericanas a algunos barrios también revela la importancia de la migración intrametropolitana en lo que respecta a la segregación residencial socioeconómica (Fasset, 2004; Zubrinsky, 2003; Jargowsky, 1996).

Existen también enfoques evolucionistas que plantean la existencia de un “ciclo de vida barrial”, expresión que alude a una sucesión de situaciones que registrarían todos o la mayoría de los barrios de una ciudad y que se inicia con el crecimiento, sigue con el estancamiento y termina con el deterioro. Actualmente estos enfoques ofrecen al menos una cuarta opción, que a grandes rasgos se denomina “revitalización” y que suele asociarse al aburguesamiento (*gentrification*) de zonas relativamente céntricas por la llegada de nuevos habitantes de clase alta o media y la subsecuente salida (“expulsión”) de la población pobre residente en ellas. En todos los casos, se reconocen corrientes migratorias que varían de acuerdo a la situación del vecindario, aunque indudablemente los vínculos pecan de tautología, dado que siempre se da una atracción inicial y una expulsión en la última etapa. Por cierto, estos enfoques están vinculados al modelo de invasión y asimilación desarrollado por los pioneros de la sociología urbana, entre otros Burgess y Park de la Escuela de Chicago (Fosset, 2004; Hall, 1998), cuyos estudios se enmarcan en la oleada inmigratoria a Chicago, tanto interna como internacional. Se distinguen al menos cuatro etapas vinculadas a modalidades específicas de flujos migratorios segmentados en términos sociales y étnicos: penetración (pioneros e incertidumbre), invasión (masiva), consolidación y rebalse. En general, en todos estos modelos se otorga gran importancia a los vecinos, y se considera que la partida o llegada de nuevos vecinos que difieren de los residentes (en términos socioeconómicos, étnicos o religiosos) suele tener efectos en cadena capaces de transformar el perfil del vecindario. Como se puede concluir, comúnmente estos enfoques se basan en el supuesto de que el deseo y la búsqueda de similitudes (socioeconómica y étnica, entre otras) es una fuerza clave para entender la segregación, aunque en este caso se trata más bien de diferenciación social del espacio urbano. Algunos autores que han desarrollado esta línea de trabajo en países desarrollados en los últimos años (entre otros Fosset, 2004) insisten en que la complejidad y diversidad sociocultural

actuales generan un mosaico de potenciales afinidades y de barrios con identidad específica mucho mayor que el registrado en el pasado⁴.

Históricamente, los países europeos han mostrado diferencias importantes con los Estados Unidos en materia de segregación residencial. Esto se ha debido a una suma de factores, entre otros la existencia de sociedades más igualitarias en materia socioeconómica y de ciudades más compactas y dependientes del transporte público, políticas habitacionales con componentes de integración social, ausencia de una minoría racial discriminada aunque haya habido grupos étnicos discriminados como los judíos y los romaníes, y otras causas de segregación, como la nacionalidad o la religión en algunos países. Ahora bien, en las últimas décadas varios procesos y realidades han modificado la situación: la globalización y la expansión del modelo difuso de ciudad, la masiva inmigración desde países en desarrollo, las vicisitudes del “Estado de bienestar”, las crisis económicas, los conflictos metropolitanos y las críticas a las políticas de vivienda, entre otros. El tema de la segregación o su contraparte, la mezcla social dentro de un mismo territorio (la *mixité sociale*, frecuentemente mencionada en Francia) ha adquirido una importancia fundamental, y la migración, en particular la internacional pero también la interna, ha contribuido en gran medida a este fenómeno.

Uno de los autores que ha estudiado el tema en Francia, país en el que despierta una gran susceptibilidad tanto en su dimensión socioeconómica como étnica, dimensiones que, por lo demás, tienen algún grado de superposición, es Jacques Donzelot, quien ha desarrollado la hipótesis de la ciudad de tres velocidades (*la ville à trois vitesses*): i) relegación-aislamiento de los barrios pobres en los que el Estado construye grandes conjuntos habitacionales, por lo general en la periferia (*banlieu*), cuyas viviendas normalmente se alquilan a los pobres a precios subsidiados; ii) “periurbanización” o “suburbanización” de la clase media y alta, y regreso; y iii) “reconquista” del centro por parte de las clases altas y medias, aburguesamiento que típicamente supone la expulsión de los residentes pobres. Ciertamente, todos estos procesos modifican

⁴ A modo de ejemplo, todas las siguientes denominaciones han sido usadas en la literatura anglosajona reciente: *suburbia* (suburbios), *gentrification areas* (áreas aburguesadas), *immigrants areas* (áreas de inmigrantes) y *ethnic enclaves* (enclaves étnicos), *low income ghettos* (guetos de bajos ingresos), *inner ring minority suburbs* (primer círculo de suburbios poblados por minorías), *old-money-high prestige neighborhoods* (barrios prestigiosos poblados por antiguas clases acomodadas), *new money-elite exclusiveness in urban fringe* (barrios exclusivos de nuevas elites acomodadas en las afueras de las ciudades), *working class neighborhood* (barrio de trabajadores), *gay districts* (vecindarios gay), *students ghettos* (guetos de estudiantes), *artist colonies* (colonias de artistas), y otras (Fosset, 2004).

el nivel y el patrón de la segregación residencial socioeconómica, y el mecanismo directo que remodela socialmente la ciudad es la migración intrametropolitana. No es extraño, entonces, que en investigaciones realizadas en los últimos años se estudien las disparidades sociales y demográficas en las ciudades europeas atribuibles a la migración tanto interna como internacional. En algunos casos, estos estudios se han centrado fundamentalmente en las disparidades demográficas territoriales intrametropolitanas, entre otros temas en el rejuvenecimiento de ciertas áreas de las ciudades como consecuencia de la llegada de jóvenes y la salida de adultos mayores (López y Recaño, 2009), pero otros se centran claramente en la segregación residencial socioeconómica⁵.

La situación en América Latina es diferente a la de los Estados Unidos y también a la de Europa. En la región, la segregación es principalmente socioeconómica, en tanto que el modelo de ciudad, pese a sus cambios recientes (Janoschka, 2002), sigue consistiendo en periferias pobres y “conos” de altos ingresos típicamente bien conectados con el centro comercial. Y las políticas públicas, en particular las de vivienda social, desempeñan un papel importante en algunas ciudades, como es el caso de Santiago. Sin embargo, algunos autores anticipan un paulatino acercamiento de las ciudades de la región a los modelos globales, que responden básicamente al patrón de los Estados Unidos, vale decir al de una ciudad dispersa, suburbanizada, dependiente del automóvil y segregada (De Mattos, 2010). La mayor novedad de esta mutación es la suburbanización de familias acomodadas (en particular durante su fase de crianza), que se trasladan a zonas históricamente pobres, y los autores pronostican un paulatino descenso de la segregación residencial socioeconómica a “gran escala”, es decir la que se mide a nivel de municipios o comunas, en las principales aglomeraciones metropolitanas de la región (Sabatini y Cáceres, 2004).

No importa si el asentamiento de estas familias se produce en las “comunidades o condominios cerrados” (*gated communities*), dado que la medición de la segregación residencial socioeconómica se basa en la distancia o conglomeración geográficas y no en la interacción o distancia social. Esta última —la dimensión social de la segregación residencial socioeconómica, que captura la esencia del fenómeno—, no puede

⁵ “A la gran mayoría de quienes abandonan los barrios sensibles, la movilidad residencial les ofrece una oportunidad de migración ascendente, pero las migraciones son cada vez menos ascendentes en la medida que quienes las realizan son personas con escasas ventajas sociales. Esto se ve complementado por el hecho de que los habitantes de los barrios sensibles más desfavorecidos se suelen trasladar dentro de las mismas zonas urbanas sensibles o hacia zonas de este tipo con un grado de precariedad equivalente”, Pan Ké Shon (2006, pág. 31).

ser medida mediante censos, por lo que se la descarta como objeto de análisis en este estudio. Por otra parte, hay intentos recientes por avanzar en esa medición haciendo uso de otras fuentes (encuestas localizadas y etnografías), que hasta el momento arrojan resultados ambiguos, debido a que en algunos estudios se concluye que la segregación social se atenúa con la reducción de la segregación física⁶, mientras que otros permiten suponer que la cercanía física no se traduce en una mayor interacción o incluso en una empatía social entre los grupos sociales contrapuestos, precisamente por el carácter “cerrado” de los nuevos asentamientos⁷.

En cualquier caso, la estimación de la influencia de este factor determinante en la tendencia de la segregación residencial socioeconómica es relevante no solo en términos de conocimiento, sino también en el plano de las políticas. En efecto, las intervenciones orientadas a influir en la segregación residencial socioeconómica deben incidir en los factores determinantes más influyentes, que son los que, en plazos que varían de un caso a otro, definen las modalidades y los niveles de la segregación residencial socioeconómica, y responden a un conjunto específico de políticas, programas, incentivos y normas oficiales. Por lo tanto, para influir en la selectividad de los flujos migratorios intrametropolitanos, con el fin de incidir en la segregación residencial socioeconómica mediante esta variable intermedia, es indispensable la adopción de medidas diferentes de las que cabría adoptar si el objetivo fuera influir en esta forma de segregación mediante la modificación de los patrones de crecimiento vegetativo de los grupos socioeconómicos que habitan una ciudad.

⁶ “Los patrones tradicionales de segregación en las ciudades de América Latina están cambiando debido a la proliferación de nuevas comunidades cerradas destinadas a grupos crecientes con ingresos altos y medianos y la aparición de centros comerciales y complejos de oficinas en áreas más “modernas” fuera de los primeros enclaves urbanos. En São Paulo, Santiago, Buenos Aires y Ciudad de México, por nombrar solo algunas de las ciudades más grandes y dinámicas, estas construcciones incluso están surgiendo al lado de áreas de bajos ingresos. La segregación de los usos y el acceso se está intensificando, lo que está haciendo más aparentes las desigualdades sociales de las últimas décadas. Sin embargo, al mismo tiempo, estos cambios en los patrones de segregación reducen las distancias físicas entre los grupos socioeconómicos, y están poniendo al alcance de los pobres las instalaciones comerciales ‘modernas’ y los espacios públicos ‘mejorados’. Probablemente las consecuencias de la segregación están cambiando debido a esta reducción en su escala geográfica. Algunos de los efectos negativos de la segregación a gran escala de la población pobre (es decir, la aglomeración en la periferia de las ciudades) podrían estar disipándose en este paisaje urbano nuevo y más diverso. Los estudios empíricos recientes realizados en Santiago confirman este punto de vista” (Greenstein, Sabatini y Smolka, 2000).

⁷ “Si bien la cercanía entre ricos y pobres posibilita a estos últimos beneficiarse de los servicios y equipamientos que surgen asociados a la mayor capacidad de pago de los recién llegados, la integración urbana queda muchas veces postergada por causa de los diseños urbanos encapsulados, que pueden dar a lugar un distanciamiento con el resto de los habitantes del entorno donde se localizan dichos conjuntos” (Hidalgo, Álvarez y Salazar, s/f).

2. Preguntas orientadoras y fundamentación teórica

Como se explica en la sección anterior, el presente estudio no apunta a desarrollar un nuevo enfoque teórico ni se basa en un enfoque sólido ya probado que, por lo demás, no existe. El propósito es más bien práctico y consiste en el intento de dar una respuesta empírica a una pregunta que surge luego del análisis conceptual previo, a saber: ¿qué influencia ejerce la migración intrametropolitana en la composición sociodemográfica de las subdivisiones administrativas (municipios, comunas, distritos) de ciudades seleccionadas de la región y que corresponden a conglomerados locales?

En principio, como hipótesis tentativas, se espera lo siguiente: i) que en las ciudades haya zonas pobres cuya condición se atenúe por efecto de la llegada de familias acomodadas en proceso de suburbanización; ii) que en las ciudades haya zonas pobres específicas cuya condición se acentúe por efecto de la migración, concretamente por el traslado a zonas de clase media o incluso acomodadas de sus habitantes más prósperos o promisorios en términos económicos; iii) que las zonas ricas mantengan su capacidad de atraer población de alto nivel socioeconómico y, con ello, se consoliden como focos de la segregación residencial. Por el carácter contrapuesto de los efectos y la imposibilidad de prever su magnitud, el efecto neto de la migración en la segregación residencial socioeconómica es incierto. Aunque esta hipótesis puede parecer ambigua, en realidad no lo es si se considera que es una alternativa a la hipótesis predominante, según la cual esta segregación se verá reducida en todos los casos por la suburbanización de familias acomodadas en fase de crianza y por la diseminación en zonas de expansión de los grupos medios emergentes.

B. Marco metodológico

I. Fuentes de datos, programas computacionales de procesamiento y análisis estadístico, y ciudades seleccionadas

Para el presente estudio se han utilizado bases de microdatos censales de la ronda de 2000 disponibles en el CELADE-División de Población de la CEPAL, procesados con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM) y otros programas para cálculos ulteriores (planilla de cálculo Excel, en particular) o análisis estadísticos específicos (programa estadístico para las ciencias sociales, en particular). Las ciudades analizadas son: Santiago y Concepción en Chile (censo de 2002), Lima y Arequipa en el Perú (censo de 2007),

Asunción y Ciudad del Este en el Paraguay (censo de 2002), San José en Costa Rica (censo de 2000), San Salvador en El Salvador (censo de 2007), Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey en México (censo de 2000, muestra) y Santo Domingo en la República Dominicana (censo de 2002). La variedad de países y ciudades permite disponer de un abanico bastante amplio de casos, lo que evita la formulación de conclusiones a partir de situaciones muy específicas y circunstanciales. Las definiciones de estas áreas metropolitanas y sus componentes (municipios, comunas, distritos, delegaciones y otras) provienen de la base de datos Distribución Espacial y Urbanización de la Población en América Latina y el Caribe (DEPUALC) del CELADE⁸.

2. Variables

La variable “migración” utilizada en este estudio corresponde a la captada en una fecha fija anterior y también se conoce como “migración reciente”, porque el período de referencia es de cinco años a escala desagregada (municipio, comuna o distrito). Se prefiere esta medición de la migración, porque es la única que permite situar a toda la población en un momento y lugar determinados del pasado, y así habilitar para el cálculo de tasas y la identificación de flujos reales, aunque se pierdan trayectos intermedios (Rodríguez, 2009). La escala desagregada es imprescindible para examinar la migración, o movilidad residencial, dentro de las ciudades. El efecto de la migración se capta a escala de divisiones administrativas menores de las ciudades (municipio, comuna, distrito, cantón y otros), que permite distinguir el efecto del intercambio migratorio total en cada comuna del intercambio exclusivamente intrametropolitano. Se cuantifican los efectos en la composición por sexo, edad y educación de la población.

Asimismo, se examina el efecto de la migración en la composición de la población con respecto a las siguientes variables: i) relación de masculinidad; ii) proporción de la población por grandes grupos de edad (0-14⁹; 15 a 59 años y 60 años y más), y iii) media de años de estudio, salvo en el Perú, país para el cual se utiliza la proporción de población con educación baja (menos de secundaria) y alta (universitaria). Los procedimientos de cálculo empleados se describen a continuación.

⁸ [en línea] www.cepal.org/celade/depualc/.

⁹ En realidad, 5 a 14 años de edad, porque se usa la pregunta sobre residencia anterior en los cinco años anteriores al censo.

3. Procedimientos

a) Estimación del impacto neto y exclusivo de la migración, segmentado por dos tipos de intercambio, en la composición sociodemográfica de las ciudades

La idea fundamental es usar la matriz de indicadores de flujo¹⁰, cotejar sus marginales —uno de los cuales corresponde al atributo en la fecha del censo (con migración) y el otro al atributo cinco años antes (sin migración, es decir, contrafactual)— y de dicha diferencia deducir si la migración tuvo un efecto (neto y exclusivo) elevador o reductor del atributo. A continuación, se estima el efecto en todas las divisiones administrativas menores que integran la aglomeración metropolitana. Como esto eleva la cantidad de coeficientes de efecto (tantos como divisiones administrativas menores que conforman la aglomeración), se usan dos herramientas para sintetizar la información.

La primera es un coeficiente de correlación simple entre la serie del nivel inicial del atributo en cada municipio y la serie del efecto de la migración en el atributo en ese mismo ámbito¹¹. En caso de que el coeficiente sea superior a cero, significa que la migración contribuye a acentuar las disparidades demográficas territoriales intrametropolitanas o las sociales, elevando la segregación residencial socioeconómica; en caso de ser negativo, significa que la migración contribuye a la disminución de las disparidades demográficas territoriales intrametropolitanas o las sociales, reduciendo la segregación residencial socioeconómica. Este instrumento ya ha sido empleado en estudios recientes (Rodríguez, 2009).

La segunda herramienta, del todo novedosa, son los índices de disimilitud¹² contrafactuales (es decir, sin migración), que son fáciles

¹⁰ Véanse más detalles sobre el cálculo de esta matriz en Rodríguez 2009 y Acuña y Rodríguez, 2004.

¹¹ Este índice de correlación surge de una nube de puntos que puede convertirse en gráficos y que arroja información muy relevante, pues ubica a cada división administrativa menor en una situación específica. De hecho, tales gráficos han sido muy útiles en estudios previos de ciudades específicas, porque han permitido identificar las divisiones en rápido proceso de mutación debida a la migración y precisar el tipo de mutación que está provocando la migración (por ejemplo, ascenso o descenso socioeconómico, envejecimiento o rejuvenecimiento). En el presente estudio se hacen referencias ocasionales a esta nube de puntos y a algunas conclusiones derivadas, pero no se ofrece una descripción sistemática de ella, puesto que su extensión superaría los límites de este artículo.

¹² Se usa la medida tradicional propuesta por Duncan (Massey y Denton, 1988; Oficina del Censo de los Estados Unidos, s/f), que permite cotejar el peso relativo de cada división administrativa menor con respecto a la población “minoritaria” (N_1) y “mayoritaria” (N_2), sumar la diferencia y dividir por dos para estimar el porcentaje de población minoritaria que debería distribuirse, para lograr una “similitud” conforme a la cual cada una de estas divisiones represente la misma proporción de las dos subpoblaciones. La fórmula que se emplea es la indicada a continuación. Véanse más detalles sobre su cálculo con microdatos censales y REDATAM en Rodríguez (2006).

$$D = \frac{1}{2} \sum \left| \frac{N_{1i}}{N_1} - \frac{N_{2i}}{N_2} \right|$$

construir porque las distribuciones factuales y contrafactuales de la población objetivo (“minoritaria”) y de la población de comparación (“mayoritaria”, que en este estudio es toda la población no “minoritaria”) por división administrativa menor se calcula directamente a partir de la matriz de migración intrametropolitana. La diferencia relativa entre ambos índices de disimilitud es indicativa del efecto de la migración en la segregación residencial socioeconómica, calculada mediante el índice de disimilitud.

El uso de estas dos herramientas implica un progreso metodológico significativo para el análisis del efecto de la migración en las disparidades territoriales sociodemográficas en las metrópolis de la región. Para demostrarlo, en el mapa 1 se ilustra un procedimiento tradicional empleado para estimar el efecto de la migración en la segregación residencial, pero este tampoco ofrece una estimación sintética que sea, a la vez, precisa y explícita. Por otra parte, aun cuando Simpson (2006) ofrece un algoritmo aparentemente parsimonioso, el resultado que arroja es segmentado por grupo étnico considerado en los cálculos y no ofrece una estimación sintética del efecto neto y exclusivo de la migración en la composición étnica¹³. Esto no resta en absoluto importancia a los estudios mencionados, que, por lo demás, son de gran interés y valor. El único propósito de su exposición y examen es destacar la novedad y el potencial del procedimiento usado en este estudio, cuya aplicación basada en microdatos censales, progresivamente disponibles en la región, se ha visto muy facilitada por la posibilidad de usar los programas REDATAM necesarios que se encuentran en la base de datos de Migración Interna en América Latina y el Caribe (MIALC) del CELADE-División de Población de la CEPAL [en línea].

¹³ “En el debate público (mencionado) se ha dado mucha importancia al concepto de “autosegregación” y a su equivalente racial específico, “la salida de los blancos”, según el cual los residentes que pertenecen a un determinado grupo optarían por vivir con otros del mismo grupo. La retirada a las localidades de origen no se mide por la proporción de personas que vive en cada lugar, sino por la extensión de su traslado a localidades ya integradas por una alta proporción de personas del mismo grupo. La manera más directa de medirla es mediante la migración de un grupo hacia o desde áreas que presentan la más alta concentración de integrantes del mismo grupo, entre otras cosas mediante la migración neta M (inmigrantes menos emigrantes) de un grupo hacia las localidades X , donde es más prevalente, expresada como proporción de los habitantes de esas áreas. A continuación se presenta el índice de migración desarrollado para este artículo:

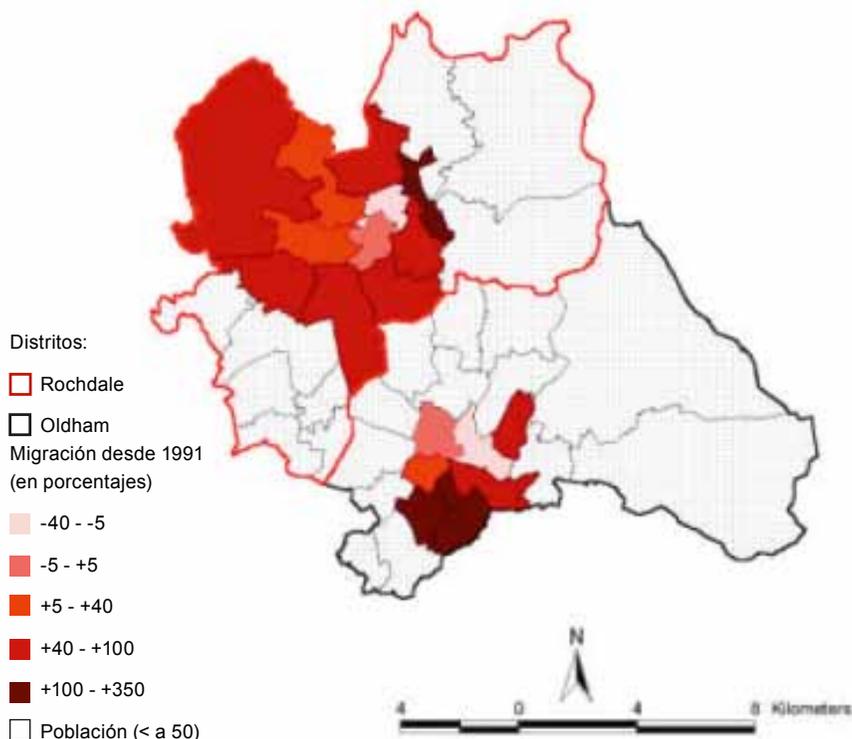
$$M_g^X = \sum_{i \in X} (M_{gi}^{in} - M_{gi}^{out}) / \sum_{i \in X} N_{gi}$$

L. Simpson, “Ghettos of the mind: the empirical behaviour of indices of segregation and diversity” “Guetos mentales: comportamiento empírico de los índices de segregación y diversidad”, *CCSR Working Paper*, N° 2006-06, Manchester University [en línea] <http://www.ccsr.ac.uk/publications/working/2006-06.pdf>, 2006.

Mapa I

EFFECTO NETO DE LA MIGRACIÓN DE GRUPOS ÉTNICOS PAKISTANÍES EN LOS DISTRITOS DE OLDHAM Y ROCHDALE, 1991-2000

Migración pakistaní por distritos



Fuente: V. Gavalas y L. Simpson, "Segregation of ethnic minorities in two districts of Greater Manchester" ("Segregación de minorías étnicas en dos distritos del Gran Manchester"), *Genus*, vol. 63, N° 1, 2007.

C. Resultados

En los cuadros 1 y 2 se ilustra el efecto de la migración en el índice de masculinidad de las divisiones administrativas menores de las ciudades seleccionadas. La teoría no anticipa patrones estilizados, por lo que los resultados de este ejercicio pueden contribuir, si acaso, a la identificación de regularidades imprevistas y, por esa vía, al desarrollo teórico inductivo. En el cuadro 1 se muestra el efecto neto y exclusivo de la migración interna en lo que respecta a la composición por sexo, específicamente al índice de masculinidad de las divisiones administrativas menores de las ciudades

seleccionadas¹⁴. En cuanto al conjunto de la población, llama la atención el valor sistemáticamente positivo del coeficiente (y estadísticamente significativo en varios casos, que se destacan en el cuadro), lo que implica que en las divisiones con un índice más alto de masculinidad la migración tiende a elevarlo incluso más o que en las que presentan un menor índice de masculinidad la migración lo reduce incluso más, o ambos fenómenos a la vez¹⁵. Un examen más detallado de la nube de puntos derivada de estos coeficientes permite concluir que el efecto observado se debe básicamente a que en las divisiones administrativas menores con un bajo índice de masculinidad la migración tiende a reducirlo más aún.

Cuadro I
EFFECTO DE LA MIGRACIÓN INTERNA TOTAL EN LAS DISPARIDADES DE COMPOSICIÓN POR SEXO ENTRE DIVISIONES ADMINISTRATIVAS MENORES DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS SELECCIONADAS^{a b}

Ciudad	Total	5 a 14 años	15 a 59 años	60 años o más
Santiago	0,339024049	-0,219041922	0,672838851	-0,336019942
Concepción	-0,150555916	-0,441288868	0,254704396	0,874952549
Lima	0,280111188	0,621202557	0,515611389	-0,843966225
Arequipa	0,459922387	-0,092494934	0,362056635	-0,017158682
Asunción	0,817777879	-0,319859573	0,857204644	0,61346722
San José	-0,29700706	-0,49264627	-0,40100821	0,63531616
San Salvador	0,605699568	-0,572266657	0,761271641	-0,12099442
Ciudad de México	0,298089624	-0,44924721	0,046510225	-0,086849249
Guadalajara	0,200214132	-0,756080831	0,618419934	0,691197529
Monterrey	0,809480767	-0,180078133	0,28148964	-0,345225225
Santo Domingo	0,896314934	-0,593297611	0,962446607	0,730050202

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento de microdatos censales y la aplicación del procedimiento de estimación del efecto neto y exclusivo de la migración.

^a Coeficiente de correlación simple entre el efecto ejercido por la migración en el índice de masculinidad de cada división administrativa menor y el índice de masculinidad inicial de cada una de ellas.

^b Los coeficientes en negrita son significativos a un nivel de significación del 95% (valor $P < 0,05$); el cálculo de los niveles de significación se describe en varios sitios web [en línea] www.danielsoper.com/statcalc/calc44.aspx; http://department.obg.cuhk.edu.hk/ResearchSupport/Correlation_coef.asp; <http://faculty.vassar.edu/lowry/tabs.html#r>; <http://www.quantitativeskills.com/sisa/calculations/signif.htm>.

Ahora bien, cuando se considera solo el efecto de la migración intrametropolitana, el panorama cambia sustancialmente (véase el

¹⁴ Este efecto corresponde a la suma los dos intercambios migratorios distinguidos en este trabajo: intrametropolitano y total.

¹⁵ Como queda claro en la descomposición de este efecto en sus componentes (inmigración y emigración), la selectividad y la magnitud de los flujos de entrada y de salida y su relación con la composición de la población no migrante son los factores determinantes del efecto final. Por ende, un efecto “feminizador” de la migración en una determinada división administrativa menor no significa forzosamente que tenga una inmigración neta femenina o, ni siquiera, que tenga una inmigración neta femenina superior a la masculina.

cuadro 2), pues se observa un virtual equilibrio entre ciudades con coeficiente positivo y ciudades con coeficiente negativo; más aun, solo hay dos ciudades que presentan un coeficiente significativo: Concepción (negativo) y Santo Domingo (positivo). En rigor, estos resultados no hacen más que validar las dudas expresadas en el marco conceptual respecto de esta relación, pues no hay razones claras por las cuales la migración intrametropolitana pudiera favorecer distintos patrones de localización de hombres y mujeres. Sin embargo, sigue llamando la atención el notable predominio de coeficientes negativos en el caso de los adultos mayores, que solo puede ser la manifestación de un efecto etario, y no de género.

Cuadro 2
EFFECTO DE LA MIGRACIÓN INTERNA INTRAMETROPOLITANA EN
LAS DISPARIDADES DE COMPOSICIÓN POR SEXO ENTRE DIVISIONES
ADMINISTRATIVAS MENORES DE LAS ÁREAS
METROPOLITANAS SELECCIONADAS^{a b}

Ciudad	Total	5 a 14 años	15 a 59 años	60 años o más
Santiago	-0,003277532	-0,248770865	0,194231401	-0,443654584
Concepción	-0,912789215	-0,574478049	-0,293532693	0,597664661
Lima	0,127748194	0,69397462	0,142274489	-0,610704617
Arequipa	-0,066089205	0,2935	0,041555661	0,411394817
Asunción	0,391814898	-0,613668563	0,335928833	0,3089494
San José	-0,191440433	-0,403418945	-0,379674715	0,519695895
San Salvador	0,590581887	-0,600052114	0,769703669	-0,2415
Ciudad de México	0,163239009	-0,473465196	-0,058407808	-0,12403249
Guadalajara	0,422800102	-0,198561772	0,210622767	0,801096352
Monterrey	0,376646298	0,463044266	-0,71974436	-0,537815077
Santo Domingo	0,827216324	-0,037562386	0,910913835	-0,017656555

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento de microdatos censales y la aplicación del procedimiento de estimación del efecto neto y exclusivo de la migración.

^a Coeficiente de correlación simple entre el efecto ejercido por la migración en el índice de masculinidad de cada división administrativa menor y el índice de masculinidad inicial de cada una de ellas.

^b Los coeficientes en negrita son significativos a un nivel de significación del 95% (valor $P < 0,05$); el cálculo de los niveles de significación se describe en varios sitios web [en línea] www.danielsoper.com/statcalc/calc44.aspx; http://department.obg.cuhk.edu.hk/ResearchSupport/Correlation_coeff.asp; <http://faculty.vassar.edu/lowry/tabs.html#r>; <http://www.quantitativeskills.com/sisa/calculations/signif.htm>).

Cabe subrayar que estos resultados indican que el efecto acentuador de las disparidades territoriales del índice de masculinidad que se observa en el cuadro 1 solo puede explicarse por el intercambio migratorio entre una ciudad y el resto del país, ya se trate de un intercambio entre esta y otras ciudades o con otros componentes del área urbana. Debido al probable papel de la redes de migrantes a escala territorial, en este caso a escala de divisiones administrativas menores, y el pertinaz efecto “feminizador” de la migración en las ciudades, se puede concluir que este intercambio con

el exterior refuerza el perfil femenino que la migración previa ya había contribuido a forjar. Lo que resulta interesante es que, cuando se diferencia este efecto por grupos de edad, el coeficiente positivo sistemático solo se observa en las edades adultas, lo que confirma el planteamiento anterior, ya que la selectividad femenina del intercambio ciudad-resto del país opera solamente en esas edades.

Respecto de las desigualdades etarias, la teoría sugiere hipótesis y patrones previsibles. En particular, la migración tendería a agudizar las disparidades etarias debido a que las divisiones administrativas menores con porcentajes más bajos de niños y porcentajes más altos de adultos mayores tendrían una emigración selectiva de niños y población en edad de trabajar, lo que acentuaría su envejecimiento. Por cierto, no hay una ley de hierro al respecto, sino más bien un patrón de expansión urbana horizontal de familias en fase de crianza desde áreas centrales de las metrópolis a su periferia. Por ello, la migración también tendería a reducir el nivel de envejecimiento de la periferia, que en principio ya es bajo.

Las conclusiones de este estudio tienden a confirmar estas hipótesis. En los cuadros 3 y 4 se presentan datos sobre el efecto de la migración en cuatro indicadores de la estructura etaria: la edad media, el porcentaje de menores de 15 años, el porcentaje de población de 15 a 59 años, y el porcentaje de población de 60 años o más¹⁶. Si bien la edad media aparece, en principio, como el indicador más explícito, las posibilidades de que se produzcan grandes cambios en la estructura etaria sin que se modifique la edad media reduce considerablemente su utilidad¹⁷. Por lo tanto, resulta más apropiado examinar directamente el efecto que ejerce la migración en la estructura por grandes grupos de edad, lo que revela los siguientes patrones más destacados: i) un coeficiente positivo y estadísticamente significativo (valor $P < 0,01$) del efecto de la migración interna, en particular la intrametropolitana, en la proporción de población de 60 años y más (en los tres casos de coeficiente negativo – Lima, Arequipa y Santo Domingo–, los coeficientes no son estadísticamente significativos), y ii) un coeficiente negativo y estadísticamente significativo, que solo se observa en tres casos, del efecto de la migración interna, especialmente la intrametropolitana, en el segmento de población de 15 a 59 años.

Estos patrones ratifican, entonces, que la migración intrametropolitana tiende a ampliar las disparidades entre los niveles de envejecimiento dentro de las ciudades o, en rigor, entre las divisiones administrativas

¹⁶ Se trata de porcentajes calculados respecto de la población de 5 años y más incluida en la matriz de migración interna, por lo que difieren de los porcentajes oficiales de toda la población.

¹⁷ La proporción de menores de 15 años y mayores de 59 años de una población puede aumentar considerablemente debido a la migración. Sin embargo, como estos dos cambios tienen efectos opuestos en la edad media, esta puede mantenerse invariable o cambiar muy poco.

menores que las componen. El examen de la nube de puntos de cada ciudad permite deducir que las amplía y que esta ampliación se produce mediante los dos mecanismos posibles: la acentuación del envejecimiento en las divisiones administrativas menores más envejecidas debido a la migración intrametropolitana y su reducción en las divisiones que ya presentan un bajo nivel de envejecimiento.

Cuadro 3
EFFECTO DE LA MIGRACIÓN INTERNA TOTAL EN LAS DISPARIDADES DE LA COMPOSICIÓN POR EDAD ENTRE DIVISIONES ADMINISTRATIVAS MENORES DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS SELECCIONADAS^{a b}

Ciudad	Promedio de edad	Porcentaje de población menor de 15 años	Porcentaje de población de 15 a 59 años	Porcentaje de población de 60 años o más
Santiago	-0,012899866	-0,012899865	-0,100974462	0,204710979
Concepción	0,644908148	0,759057554	0,141642615	0,840737378
Lima	-0,10797572	0,16846	-0,24901	-0,04189
Arequipa	-0,134722533	0,194747467	0,077028125	-0,153611509
Asunción	0,177934489	0,5768094	0,115263926	0,11790508
San José	0,112540603	0,424137066	0,59648239	0,543895873
San Salvador	0,534141451	0,275051939	-0,158189236	0,283020937
Ciudad de México	0,496069775	0,626698746	0,247936212	0,487961316
Guadalajara	0,928999067	0,694486069	0,002366232	0,967619667
Monterrey	0,349868448	-0,224847103	-0,949334671	0,425346798
Santo Domingo	-0,247626983	-0,175079	-0,597177	-0,182896

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento de microdatos censales y la aplicación del procedimiento de estimación del efecto neto y exclusivo de la migración.

^a Coeficiente de correlación simple entre el efecto que ejerce la migración en el porcentaje que representan tres grandes grupos de edad en cada división administrativa menor y el porcentaje inicial que representaban estos tres grandes grupos de cada una de ellas.

^b Los coeficientes en negrita son significativos a un nivel de significación del 95% (valor $P < 0,05$); el cálculo de los niveles de significación se describe en varios sitios web [en línea] www.danielsoper.com/statcalc/calc44.aspx; http://department.obg.cuhk.edu.hk/ResearchSupport/Correlation_coeff.asp; <http://faculty.vassar.edu/lowry/tabs.html#r>; <http://www.quantitativeskills.com/sisa/calculations/signif.htm>

Finalmente, en lo que respecta a las desigualdades educativas, en los cuadros 4, 5, 6 y 7 se presentan datos sobre el efecto de la migración en la escolaridad media (años aprobados) de tres grupos de población: jefes de hogar, 30 años y más, y 35 a 49 años. En general, se observa un predominio de los coeficientes negativos, varios de los cuales son estadísticamente significativos. Sin embargo, los ejemplos de San Salvador y de Santiago, ciudad en la que la suburbanización no llega a contrarrestar el efecto de erosión del capital educativo que tiene la emigración desde el pericentro pobre y que se confirma en este estudio por el coeficiente positivo que muestran los dos tipos de migración, obligan a que en futuros trabajos se

analice con detenimiento cada ciudad, para dilucidar con rigor qué factores explican este coeficiente positivo predominante.

Cuadro 4
EFFECTO DE LA MIGRACIÓN INTERNA INTRAMETROPOLITANA EN LAS DISPARIDADES DE LA COMPOSICIÓN POR EDAD ENTRE DIVISIONES ADMINISTRATIVAS MENORES DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS SELECCIONADAS

Ciudad	Total	5 a 14 años	15 a 59 años	60 años o más
Santiago	0,320567911	0,566008802	0,098284473	0,37518447
Concepción	0,758252594	0,697055216	-0,1158977	0,852846418
Lima	0,201176497	0,051284511	-0,06054854	0,216564189
Arequipa	-0,16540286	-0,05852335	-0,03608247	-0,16237462
Asunción	0,479710055	0,363553345	-0,46473845	0,380707622
San José	0,112540603	0,157227914	0,38194929	0,664115161
San Salvador	0,450476192	-0,0717263	-0,22624286	0,253615642
Ciudad de México	0,612670375	0,562521214	-0,03100426	0,595710284
Guadalajara	0,962201903	0,464005119	-0,15805468	0,975113058
Monterrey	0,649857004	-0,06481996	-0,83932366	0,511407226
Santo Domingo	0,149667308	-0,21406716	-0,54824493	-0,00865116

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento de microdatos censales y la aplicación del procedimiento de estimación del efecto neto y exclusivo de la migración.

- ^a Coeficiente de correlación simple entre el efecto de la migración en el porcentaje que representan tres grandes grupos de edad en cada división administrativa menor y el porcentaje inicial de estos tres grandes grupos en cada una de ellas.
- ^b Los coeficientes en negrita son significativos a un nivel de significación del 95% (valor $P < 0,05$); el cálculo de los niveles de significación se describe en varios sitios web [en línea] www.danielsoper.com/statcalc/calc44.aspx; http://department.obg.cuhk.edu.hk/ResearchSupport/Correlation_coeff.asp; <http://faculty.vassar.edu/lowry/tabs.html#r>; <http://www.quantitativeskills.com/sisa/calculations/signif.htm>.

Cuadro 5
EFFECTO DE LA MIGRACIÓN INTERNA TOTAL EN LAS DISPARIDADES EDUCATIVAS ENTRE DIVISIONES ADMINISTRATIVAS MENORES DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS SELECCIONADAS^{a b}

Ciudad	Jefes de hogar	30 años y más	35 a 49 años
Santiago	0,359727231	0,173508765	0,113459616
Concepción	-0,169431761	-0,131162935	-0,119311034
Lima			
Arequipa			
Asunción	0,028728296	0,070862067	0,469483216
San José	-0,088730509	-0,248172533	-0,114954796
San Salvador	0,383268269	0,547314074	0,248796721
Ciudad de México	-0,384236256	-0,466370757	-0,45015522
Guadalajara	-0,376611996	-0,126843072	0,212379933
Monterrey	-0,681719852	-0,649224327	-0,472422423
Santo Domingo	-0,480693487	-0,684807514	-0,220898237

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento de microdatos censales y la aplicación del procedimiento de estimación del efecto neto y exclusivo de la migración.

- ^a Coeficiente de correlación simple entre el efecto de la migración en la media de escolaridad de tres grupos de la población en cada división administrativa menor y el nivel de escolaridad inicial de estos grupos de cada una de ellas.
- ^b Los coeficientes en negrita son significativos a un nivel de significación del 95% (valor $P < 0,05$); el cálculo de los niveles de significación se describe en varios sitios web [en línea] www.danielsoper.com/statcalc/calc44.aspx; http://department.obg.cuhk.edu.hk/ResearchSupport/Correlation_coeff.asp; <http://faculty.vassar.edu/lowry/tabs.html#r>; <http://www.quantitativeskills.com/sisa/calculations/signif.htm>.

Cuadro 6
EFFECTO DE LA MIGRACIÓN INTERNA TOTAL (INTRAMETROPOLITANA, HACIA OTRAS CIUDADES Y HACIA EL RESTO DE LAS ÁREAS POBLADAS) EN LAS DISPARIDADES EDUCATIVAS ENTRE DIVISIONES ADMINISTRATIVAS MENORES DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS SELECCIONADAS^{a b}

Ciudad	Nivel de educación	Grupo de referencia	Coefficiente de correlación
Lima	Educación primaria	Jefes de hogar	0,419086504
		30 años o más	0,098667644
		35 a 49 años	0,240418221
	Educación superior	Jefes de hogar	0,422491431
		30 años o más	0,253648095
		35 a 49 años	-0,08788306
Arequipa	Educación primaria	Jefes de hogar	0,652078499
		30 años o más	0,588396288
		35 a 49 años	0,441127609
	Educación superior	Jefes de hogar	0,386840277
		30 años o más	-0,164296425
		35 a 49 años	0,300799266

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento de microdatos censales y la aplicación del procedimiento de estimación del efecto neto y exclusivo de la migración.

^a Coeficiente de correlación simple entre el efecto de la migración en la proporción de población con educación baja y alta en tres grupos de la población en cada división administrativa menor y las proporciones iniciales de cada una de ellas.

^b Los coeficientes en negrita son significativos a un nivel de significación del 95% (valor P < 0,05); el cálculo de los niveles de significación se describe en varios sitios web [en línea] www.danielsoper.com/statcalc/calc44.aspx; http://department.obg.cuhk.edu.hk/ResearchSupport/Correlation_coef.asp; <http://faculty.vassar.edu/lowry/tabs.html#r>; <http://www.quantitativeskills.com/sisa/calculations/signif.htm>.

Cuadro 7
EFFECTO DE LA MIGRACIÓN INTERNA INTRAMETROPOLITANA EN LAS DISPARIDADES EDUCATIVAS ENTRE DIVISIONES ADMINISTRATIVAS MENORES DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS SELECCIONADAS, POR JEFES DE HOGAR Y GRUPOS DE EDAD^{a b}

Ciudad	Jefes de hogar	30 años y más	35 a 49 años
Santiago	0,348750134	0,173508765	0,113459616
Concepción	0,087640386	0,069816032	0,045483012
Lima			
Arequipa			
Asunción	-0,130512723	-0,110709264	0,47666019
San José	-0,14704254	-0,219035568	-0,09542272
San Salvador	0,227004658	0,266800141	0,615733028
Ciudad de México	-0,169551257	-0,208065063	-0,151217317
Guadalajara	-0,387656583	-0,353310299	-0,164852318
Monterrey	-0,59640593	-0,659078483	-0,542889589
Santo Domingo	-0,832506572	-0,736401038	-0,642430258

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento de microdatos censales y la aplicación del procedimiento de estimación del efecto neto y exclusivo de la migración.

^a Coeficiente de correlación simple entre el efecto ejercido por la migración en la media de escolaridad de los tres grupos de población de cada división administrativa menor y el nivel de escolaridad inicial de estos grupos en cada una de ellas.

^b Los coeficientes en negrita son significativos con un nivel de significación del 95% (valor P < 0,05); el cálculo de los niveles de significación se describe en varios sitios web [en línea] www.danielsoper.com/statcalc/calc44.aspx; http://department.obg.cuhk.edu.hk/ResearchSupport/Correlation_coef.asp; <http://faculty.vassar.edu/lowry/tabs.html#r>; <http://www.quantitativeskills.com/sisa/calculations/signif.htm>.

Cuadro 8
EFFECTO DE LA MIGRACIÓN INTERNA INTRAMETROPOLITANA EN LAS
DISPARIDADES EDUCATIVAS ENTRE DIVISIONES ADMINISTRATIVAS
MENORES DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS SELECCIONADAS, POR
GRUPOS DE REFERENCIA Y COEFICIENTE DE CORRELACIÓN^{a b}

Ciudad	Nivel educativo	Grupo de referencia	Coeficiente de correlación
Lima	Educación primaria	Jefes de hogar	0,296098916
		30 años o más	-0,015109856
		35 a 49 años	0,278875107
	Educación superior	Jefes de hogar	0,389371033
		30 años o más	0,155743031
		35 a 49 años	-0,120437667
Arequipa	Educación primaria	Jefes de hogar	0,594679098
		30 años o más	0,544230391
		35 a 49 años	0,434723829
	Educación superior	Jefes de hogar	0,168315867
		30 años o más	0,182735713
		35 a 49 años	0,0298122

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento de microdatos censales y la aplicación del procedimiento de estimación del efecto neto y exclusivo de la migración.

^a Coeficiente de correlación simple entre el efecto ejercido por la migración en la proporción de la población con educación baja y alta en tres grupos de población de cada división administrativa menor y las proporciones iniciales pertinentes de cada una de ellas.

^b Los coeficientes en negrita son significativos a un nivel de significación del 95% (valor $P < 0,05$); el cálculo de los niveles de significación se describe en varios sitios web [en línea] www.danielsoper.com/statcalc/calc44.aspx; http://department.obg.cuhk.edu.hk/ResearchSupport/Correlation_coeff.asp; <http://faculty.vassar.edu/lowry/tabs.html#r>; <http://www.quantitativeskills.com/sisa/calculations/signif.htm>.

Por último, en los cuadros 9, 10 y 11 se comparan el índice de disimilitud observado y el índice de disimilitud contrafactual derivados de dos matrices migratorias: la total (que incluye los tres intercambios analizados en este estudio -intrametropolitano, entre ciudades y con las demás las áreas pobladas- correspondientes a cada división administrativa menor de las ciudades) y la intrametropolitana (que solo incluye los intercambios entre las divisiones administrativas menores que integran cada ciudad). En general, los resultados ratifican las conclusiones de la aplicación del coeficiente de correlación¹⁸.

En primer lugar, en todas las ciudades, con la excepción de San José, la migración total tiende a ampliar las disparidades entre divisiones administrativas menores en materia de composición por sexo, lo que queda confirmado por un índice de disimilitud de Duncan factual mayor que el contrafactual. Esta conclusión concuerda plenamente con los resultados

¹⁸ Esta coincidencia no es forzosa, pues, como se ha indicado, el índice de correlación no ofrece una ponderación por la magnitud de la población de cada división administrativa menor, lo que sí ocurre en el caso del procedimiento empleado para el cálculo del índice de Duncan, que se basa en el peso relativo de cada una de estas divisiones.

previos, salvo en el caso de Concepción, que presenta una correlación negativa cuando se aplica la metodología basada en la comparación de los valores factual y contrafactual de la variable y una correlación positiva, aunque casi nula, cuando se aplica la metodología basada en la comparación de los valores factual y contrafactual del índice de Duncan. Esta tendencia de la migración a incrementar el índice de Duncan también se observa cuando se considera solo la migración intrametropolitana, aunque hay más excepciones aparentes.

En segundo lugar, en casi todas las ciudades la migración total tiende a elevar el índice de Duncan de los grupos de edad extremos y muestra tendencias más heterogéneas en el caso del grupo de edad intermedia. Esto simplemente ratifica la conclusión del análisis basado en el índice de correlación y permite suponer que las disparidades en materia de proporción de niños y de adultos mayores ya existentes entre las divisiones administrativas menores de las ciudades se acentúan como consecuencia de la migración.

Por último, los resultados relativos a las disparidades educativas difieren de los obtenidos con el índice de correlación, pues predominan ampliamente los efectos acentuadores de la segregación, que se reflejan en índices de disimilitud observados superiores a los contrafactuales (los que se habrían registrado sin migración), tanto en la población con baja educación como en la población con alta educación. Esta discrepancia no es obligatoriamente una contradicción, porque el índice de correlación se basa en las medias de escolaridad calculadas sobre la base de toda la distribución, mientras que en el índice de disimilitud se comparan dos grupos específicos y, de hecho, no se ha calculado un índice de este tipo correspondiente al grupo de educación intermedia. Cualquiera sea el caso, la conclusión indica que en los grupos extremos del nivel educativo, la migración total y la intrametropolitana intensifican la segregación, lo que obliga a reconsiderar la envergadura de los procesos de aburguesamiento suburbanos y periféricos detectados en varios países de la región y que, según algunos autores, han debido reducir la escala de la segregación (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001).

Cuadro 9
EFFECTO NETO Y EXCLUSIVO DE LA MIGRACIÓN INTERNA TOTAL E
INTRAMETROPOLITANA EN EL ÍNDICE DE DISIMILITUD DE
DUNCAN DE LA DISTRIBUCIÓN DE HOMBRES ENTRE
DIVISIONES ADMINISTRATIVAS MENORES

Ciudad	Tipo de índice de disimilitud	Total	Intrametropolitana	Efecto de la migración en el índice de disimilitud ^a	
				Total	Intrametropolitana
Santiago	Actual	0,022	0,020	11,5	-3,8
	Contrafactual	0,020	0,021		
Concepción	Actual	0,007	0,006	0,2	-9,8
	5 años antes	0,007	0,006		
Lima	Contrafactual	0,014	0,013	26,0	14,2
	5 años antes	0,011	0,011		
Arequipa	Actual	0,012	0,012	23,2	4,5
	Contrafactual	0,010	0,012		
Asunción	Actual	0,026	0,022	24,4	3,9
	Contrafactual	0,021	0,021		
San José	Actual	0,011	0,012	-1,5	-0,7
	Contrafactual	0,012	0,012		
San Salvador	Actual	0,010	0,008	59,0	20,4
	Contrafactual	0,006	0,007		
Ciudad de México	Actual	0,008	0,007	25,4	133,2
	Contrafactual	0,006	0,003		
Guadalajara	Actual	0,013	0,014	15,1	13,4
	Contrafactual	0,012	0,012		
Monterrey	Actual	0,009	0,008	46,5	8,4
	Contrafactual	0,006	0,007		
Santo Domingo	Actual	0,021	0,020	17,5	5,3
	Contrafactual	0,018	0,019		

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento de microdatos censales y la aplicación del procedimiento de estimación del efecto neto y exclusivo de la migración.

^a $[(\text{factual}-\text{contrafactual})/\text{contrafactual}]*100$

Cuadro 10
EFFECTO NETO Y EXCLUSIVO DE LA MIGRACIÓN INTERNA TOTAL E
INTRAMETROPOLITANA EN EL ÍNDICE DE DISIMILITUD DE DUNCAN DE
LA DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR GRANDES GRUPOS
DE EDAD ENTRE DIVISIONES ADMINISTRATIVAS MENORES

Total							
Ciudad	Índice de disimilitud de Duncan	Índice de Duncan por grupo de edad			Efecto de la migración en el índice de disimilitud (por grupo de edad) ^{1/}		
		5 a 14 años	15 a 59 años	60 años o más	5 a 14 años	15 a 59 años	60 años o más
Santiago	Actual	0,097	0,036	0,188	16,0	3,7	8,4
	Contrafactual	0,083	0,035	0,173			
Concepción	Actual	0,045	0,015	0,044	25,3	15,8	39,0
	Contrafactual	0,036	0,013	0,032			
Lima	Actual	0,050	0,019	0,112	1,5	-1,9	1,0
	Contrafactual	0,050	0,019	0,111			
Arequipa	Actual	0,061	0,015	0,105	-1,1	-12,1	0,4
	Contrafactual	0,062	0,017	0,104			
Asunción	Actual	0,090	0,029	0,146	4,0	0,0	5,3
	Contrafactual	0,086	0,029	0,139			
San José	Actual	0,058	0,018	0,086	6,5	14,5	8,8
	Contrafactual	0,054	0,016	0,079			
San Salvador	Actual	0,054	0,017	0,096	11,6	13,1	13,4
	Contrafactual	0,049	0,015	0,085			
Ciudad de México	Actual	0,038	0,015	0,068	14,9	14,8	8,0
	Contrafactual	0,033	0,013	0,063			
Guadalajara	Actual	0,061	0,017	0,135	5,6	-2,1	21,0
	Contrafactual	0,057	0,018	0,112			
Monterrey	Actual	0,069	0,013	0,141	2,9	-27,1	10,7
	Contrafactual	0,067	0,018	0,127			
Santo Domingo	Actual	0,051	0,018	0,113	3,2	-5,6	-2,2
	Contrafactual	0,049	0,019	0,116			

Cuadro 10 (conclusión)

Intrametropolitana							
Ciudad	Índice de disimilitud de Duncan	Índice de Duncan por grupo de edad			Efecto de la migración en el índice de disimilitud (por grupo de edad) ^a		
		Tipo de indicador	5 a 14 años	15 a 59 años	60 años o más	5 a 14 años	15 a 59 años
Santiago	Actual	0,094	0,038	0,196	8,5	9,4	6,6
	Contrafactual	0,087	0,035	0,184			
Concepción	Actual	0,034	0,006	0,053	8,0	-2,1	20,7
	Contrafactual	0,031	0,006	0,044			
Lima	Actual	0,050	0,020	0,115	0,9	-0,2	2,0
	Contrafactual	0,050	0,020	0,112			
Arequipa	Actual	0,059	0,018	0,113	-1,3	-0,4	-0,1
	Contrafactual	0,060	0,018	0,114			
Asunción	Actual	0,087	0,023	0,156	1,0	-12,6	7,3
	Contrafactual	0,086	0,027	0,145			
San José	Actual	0,057	0,018	0,088	2,1	9,5	6,6
	Contrafactual	0,056	0,016	0,083			
San Salvador	Actual	0,054	0,016	0,096	-0,7	5,3	6,4
	Contrafactual	0,054	0,015	0,090			
Ciudad de México	Actual	0,038	0,015	0,069	11,8	7,0	10,3
	Contrafactual	0,034	0,014	0,063			
Guadalajara	Actual	0,062	0,016	0,135	4,9	-8,9	17,1
	Contrafactual	0,059	0,018	0,115			
Monterrey	Actual	0,068	0,013	0,146	1,0	-18,7	9,8
	Contrafactual	0,067	0,016	0,133			
Santo Domingo	Actual	0,051	0,017	0,116	0,4	-4,5	1,6
	Contrafactual	0,051	0,018	0,114			

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento de microdatos censales y la aplicación del procedimiento de estimación del efecto neto y exclusivo de la migración.

^a [(factual-contrafactual)/contrafactual]*100

Cuadro 11
EFFECTO NETO EXCLUSIVO DE LA MIGRACION INTERNA TOTAL E INTRAMETROPOLITANA EN EL INDICE DE DISIMILITUD DE DUNCAN DE LA DISTRIBUCIÓN EDUCATIVA DE LA POBLACIÓN ENTRE DIVISIONES ADMINISTRATIVAS MENORES

	Total						Efecto de la migración dentro de la red de ciudades en el índice de disimilitud ^a					
	Dentro de la red de ciudades			Efecto de la migración total en el índice de disimilitud ^a			Primaria o menos			Superior		
	Primaria o menos	Superior	Primaria o menos	Superior	Primaria o menos	Superior	Primaria o menos	Superior	Primaria o menos	Superior	Primaria o menos	Superior
Santiago	Actual	0,224	0,315	0,225	0,316	2,41	1,32	-0,42	-0,78			
	5 años antes	0,219	0,311	0,226	0,318							
Concepción	Actual	0,069	0,101	0,068	0,098	2,70	-8,07	7,09	-4,63			
	5 años antes	0,067	0,110	0,064	0,103							
Lima	Actual	0,159	0,174	0,159	0,173	3,83	6,40	3,17	5,44			
	5 años antes	0,153	0,164	0,154	0,165							
Arequipa	Actual	0,199	0,204	0,199	0,203	0,49	-0,06	0,39	-1,41			
	5 años antes	0,198	0,204	0,198	0,206							
Asunción	Actual	0,267	0,313	0,268	0,314	0,79	3,15	-0,45	2,01			
	5 años antes	0,264	0,303	0,269	0,307							
San José	Actual	0,161	0,199	0,169	0,190	-2,65	6,41	1,44	0,58			
	5 años antes	0,166	0,187	0,166	0,189							
San Salvador	Actual	0,161	0,172	0,161	0,172	1,78	1,77	1,39	1,53			
	5 años antes	0,159	0,169	0,159	0,169							
Ciudad de México	Actual	0,099	0,104	0,098	0,103	4,89	8,23	3,73	7,17			
	5 años antes	0,094	0,096	0,094	0,096							
Guadalajara	Actual	0,146	0,154	0,144	0,151	5,14	8,28	3,64	5,35			
	5 años antes	0,139	0,142	0,139	0,143							
Monterrey	Actual	0,153	0,178	0,150	0,177	2,50	2,33	2,96	3,74			
	5 años antes	0,149	0,174	0,146	0,171							
Santo Domingo	Actual	0,199	0,214	0,191	0,201	8,66	10,35	0,91	1,36			
	5 años antes	0,184	0,194	0,189	0,199							

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento de microdatos censales y la aplicación del procedimiento de estimación del efecto neto y exclusivo de la migración.

^a $[(\text{actual}-\text{contrafactual})/\text{contrafactual}] * 100$

D. Conclusiones

Se reconoce unánimemente que la migración interna es un elemento clave de los procesos de cambio cuantitativo y cualitativo de la población de las ciudades, lo que se debe a dos razones. La primera de ellas es que involucra a una gran cantidad de personas, por lo que puede producir alteraciones rápidas de la magnitud de la población de ciertas ciudades. La segunda es que la composición de los flujos difiere de los promedios de las zonas de origen y de destino, por lo que modifica las características de ambas.

La aplicación de procedimientos desarrollados en los últimos años para el procesamiento intensivo de los microdatos censales permite ofrecer un panorama novedoso de los efectos de la migración, tanto para la ciudad en su conjunto como para las divisiones territoriales que la integran, es decir para las divisiones administrativas menores; en este último caso, el análisis se puede extender al efecto de la migración en las disparidades sociodemográficas dentro de las ciudades (en rigor entre las divisiones administrativas menores que integran la ciudad).

En resumen, en el presente estudio se ponen de manifiesto y se estiman los efectos que tiene la migración en lo que respecta al perfil de la población de las ciudades y sus disparidades internas. Los resultados son buenos indicadores del potencial que ofrecen los censos para realizar estimaciones; de hecho, los procedimientos desarrollados para potenciar este potencial permiten estimar los efectos en cualquier ciudad, con las limitaciones propias del censo, que en este caso incluyen la imposibilidad de delimitar con precisión la ciudad, ya que normalmente esta variable se calcula a escala de divisiones administrativas menores.

Las cifras dejan en evidencia las lagunas teóricas, debido a que en los marcos conceptuales existentes sobre la migración entre ciudades apenas se abordan los efectos que ejerce en las características de su población. Finalmente, los hallazgos alertan sobre la necesidad de un nuevo enfoque en materia de políticas, sobre todo de las relacionadas con el incremento de la segregación que tiende a provocar la migración. En la formulación de políticas urbanas y habitacionales se debería, al menos, cuestionar el efecto que pueden tener en las pautas migratorias de las ciudades, que en el futuro se deberían considerar explícitamente en su diseño.

Bibliografía

- Acuña, M. y J. Rodríguez (2004), “Explotando el módulo sobre migración interna de los censos de población y vivienda de América Latina y el Caribe”, *Redatam informa*, vol. 10 (LC/L.2261),
- Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), diciembre [en línea] http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/20931/RI2005_vol10.pdf.
- Alberts, J. (1977), “Migración hacia áreas metropolitanas de América Latina: un estudio comparativo”, *Serie E*, N° 24, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Arriagada, C. y J. Rodríguez (2004), “Segregación residencial en la ciudad latinoamericana”, *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales (EURE)*, vol. 30, N° 89, Santiago de Chile Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Camisa, Z. (1972), “Efecto de la migración en el crecimiento y la estructura de la población de las ciudades de la América Latina”, *Serie C*, N° 139, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- De Mattos, C. (2010), “Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. De la ciudad a lo urbano generalizado”, *Norte grande*, N° 47.
- Donzelot, J. (2003), *Faire société. La politique de la ville aux Etats-Unis et en France*, París, Edition Seuil.
- Elizaga, J. C. (1972), “Migraciones interiores, el proceso de urbanización, movilidad social”, *Serie A*, N° 117, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- (1970), “Migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina”, *Serie E*, N° 6, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Fosset, Mark (2004), “Racial segregation in American cities: a brief introduction to theoretical perspectives”, Departamento de Sociología/Instituto de Estudios Étnicos y Raciales, Texas, Texas A&M University, agosto, inédito.
- Gavalas, V. y L. Simpson (2007), “Segregation of ethnic minorities in two districts of Greater Manchester”, *Genus*, vol. 63, N° 1.
- Graham, S. y S. Marvin (2001), *Splintering Urbanism: Networked Infrastructures, Technological Mobilities and the Urban Condition*, Londres, Routledge.
- Hall, P. (1996), *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*, Barcelona, Ediciones del Serbal.
- Hidalgo, R., Lily Alvarez y Alejandro Salazar (s/f), “Expansión metropolitana y condominios cerrados en el área metropolitana de Santiago de Chile”, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile [en línea] www.observatoriodasmetropoles.ufjr.br/download/hidalgo_correa_burrows_02.pdf.
- Jaillet, M. y otros (2008), “Diversité sociale, segregation urbaine, mixité”, *Collection “Recherches” du PUCA*, N° 180, Plan Urbanisme Construction Architecture (PUCA), París, Ministerio de la Ecología, el Desarrollo y la Planificación Sustentables/Ministerio de Vivienda y de Planificación Urbana.
- Janoschka, M. (2002), “El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización”, *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales (EURE)*, vol. 85, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Jargowsky, P. (1996), “Take the money and run: economic segregation in U.S. metropolitan areas”, *American Sociological Review*, vol. 61, N° 6.

- Greenstein, R., F. Sabatini y M. Smolka (2000), “Segregación espacial urbana: fuerzas, consecuencias y respuestas normativas”, *Land Lines*, vol. 12, N° 6, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile [en línea] www.prourbana.cl/upload/sabatini1.pdf.
- López, A. y J. Recaño-Valverde (2009), “The role of central cities in urban sociodemographic changes in Southern Europe: an analysis of individuals moving into, out of and within inner cities in Spain”, documento presentado en la vigésima sexta Conferencia Internacional de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), 27 de septiembre al 2 de octubre, Marrakech [en línea] <http://iussp2009.princeton.edu/download.aspx?submissionId=91820>.
- Massey, D. y N. Denton (1988), “The dimensions of residential segregation”, *Social Forces*, vol. 67.
- Oficina del Censo de los Estados Unidos (s/f), “Housing patterns” [en línea] http://www.census.gov/hhes/www/housing/housing_patterns/app_b.html [fecha de consulta: 28 de septiembre de 2010].
- Ortiz, J. y S. Morales (2002), “Impacto socioespacial de las migraciones intraurbanas en entidades de centro y de nuevas periferias del Gran Santiago”, *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales (EURE)*, vol. 28, N° 85, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Pan Ké Shon, Jean-Louis (2006), “Mobilités internes différentielles en quartiers sensibles et ségrégation”, *documento de trabajo*, N° 137, Paris, Instituto Nacional de Estudios Demográficos (INED).
- Rodríguez, J. (2010), “Migración interna y ciudades de América Latina: efectos sobre la composición de la población y la segregación residencial”, documento presentado en el cuarto Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), La Habana, 16-19 de noviembre.
- (2009), “Dinámica demográfica y asuntos urbanos y metropolitanos prioritarios en América Latina: ¿qué aporta el procesamiento de microdatos censales?”, *Notas de población*, N° 86 (LC/G.2349-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.09.
- (2006), “Midiendo la segregación residencial y sus determinantes demográficos con microdatos censales”, *Redatam informa*, vol. 12 (LC/L.2640), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), diciembre.
- Sabatini, F. y G. Cáceres (2004), “Los barrios cerrados y la ruptura del patrón tradicional de segregación en las ciudades latinoamericanas: El caso de Santiago de Chile”, *Barrios cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial*, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales (EURE), vol. 30, N° 91, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Sabatini, F., G. Cáceres y J. Cerda (2001), “Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción”, *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales (EURE)*, vol. 27, N° 82, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Simpson, L. (2006), “Ghettos of the mind: the empirical behaviour of indices of segregation and diversity”, *CCSR Working Paper*, N° 2006-06, Manchester University [en línea] <http://www.ccsr.ac.uk/publications/working/2006-06.pdf>.
- Voss, P., R. Hammer y A.M. Meier (2001), “Migration analysis: a case study for local public policy”, *Population Research and Policy Review*, vol. 2, N° 6.
- Welti, C. (1997), *Demografía I*, Programa Latinoamericano de Actividades en Población (PROLAP), México, D.F., The John D. and Catherine T. MacArthur Foundation.
- Zubrinisky, C. (2003), “The dynamics of residential segregation”, *Annual Review of Sociology*, vol. 29.



Primera edición
Impreso en Naciones Unidas • Santiago de Chile • S1100467
ISSN 0303-1829
ISBN 978-92-1-221079-7 • Número de venta S.11.II.G.58
Copyright © Naciones Unidas 2011

